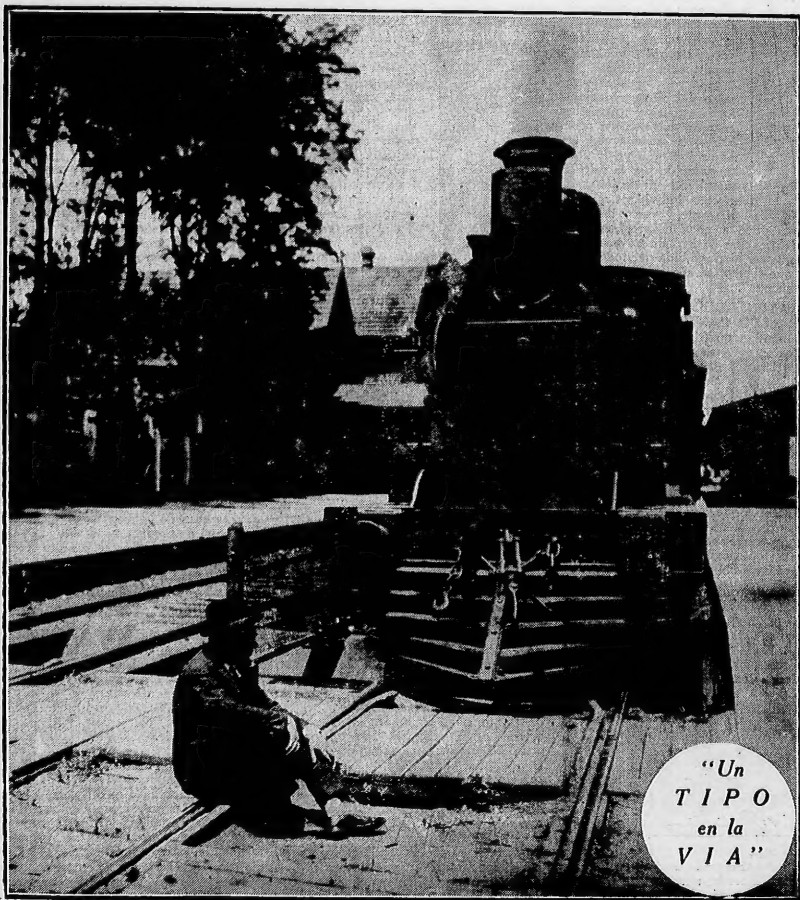


Critica Magazine

AÑO I

BUENOS AIRES, Lunes 6, Diciembre de 1926

N.º 4



"Un
TIPO
en la
VIA"

HOMBRES Y COSAS DE LA SEMANA

LA SENSACION TURFISTICA DE LA SEMANA la ha dado el compositor Ridella, quien acaba de ser castigado por las autoridades del Jockey Club, que le han privado de su patente, por haberse comprobado que dos de los productos encomendados a sus cuidados habian ganado sendas carreras bajo los efectos del "dopping".

Quemao, en el Gran Premio Nacional, y Villanita en otra prueba, tambien de importancia, habian sido "preparados" por este enemigo del elevage nacional. La vergonzosa maniobra, empero, no tardó en descubrirse, para bien del turf argentino, que ya bastante ha padecido por la falta de moralidad profesional de ciertos individuos que, felizmente, van desapareciendo poco a poco del ambiente. La descalificación de Ridella no puede menos que ser bien recibida por todos aquellos que tienen en sus venas sangre de "sportsmen".

EL ATENTADO CONTRA EL DOCTOR ALDO CANTONI, preparado por sus enemigos políticos y consumado por asesinos a jornal, es tan to más deplorable que costó la vida al señor Santamaría, quien iba a ser jefe de Policía del gobernador de San Juan. La reacción popular, empero, ha demostrado categóricamente que el pueblo de aquella provincia, repudia a los asesinos y está en cuerpo y alma con el mandatario que hoy debe asumir el poder en San Juan. Falta ahora que los asesinos, detenidos el viernes de la semana pasada, confiesen quiénes han sido los instigadores del crimen, para que todo el peso de la ley caiga sobre ellos.

OTRA SENSACION DEL AMBIENTE REO es la de viaje de Macón a Gran Bretaña, a fin de disputar el clásico de Ascot. Nada pudo haberse anunciado de más resonancia, Macón ante los cracks europeos tiene tanta importancia como

durante su actuación en Europa. Y, francamente, es de desearse que los colores del stud Don Alfonso pasen triunfales por las pistas del Viejo Mundo, y que, ya que no tuvimos campeon mundial de box, por lo menos logremos probar la supremacía de nuestro turf en tierra en "turfmen" empedernidos.

TRAVAGLIANI, el campeón italiano de lucha, — que en realidad de verdad es francés — acaba de pasar por uno de los momentos más amargos de su existencia.



Habia ya ganado el campeonato del Casino, cuando he ahí que el vasco Ochoa duro de cabeza como todos los vascos, se empuña en la revancha, y ¡le despoja de los frescos laureles recién conquistados al orgulloso Travagliani! Toda una tragedia, porque el infeliz luchador italiano habia comenzado a gustar apenas de las delicias de la consagración y la popularidad, cuando se queda sin el título que creyó suyo, pero muy suyo, por lo menos para un año. Moraleja: no te apresures a coronarte de laureles cuando hay un vasco a la vista.

EL RESPETABLE SENOR LAMBRUSCHINI, candidato a concejal, nos está resultando un hombre de un apetito colosal: con decir que enfermó de indigestión, según aseguran las malas lenguas, a consecuencia de la enorme cantidad de votos que se "tragó" en perjuicio de sus compañeros de lista. Pero, lo grave no está en eso precisamente, sino en que, no contento con hacerlo pasar a sí, ha logrado hacer escuela, como lo prueban las "borratinas" descubiertas en el curso del escrutinio.



EL SEÑOR GENERAL BROQUEN, que dejó la espada para asumir el garrote intervencionista en San Juan, debe hacer entrega del Gobierno de esa provincia, hoy, al doctor Aldo Cantoni, el gobernador electo por la voluntad del pueblo. Regresa, pues, el señor general Broquen, y ya era tiempo de que lo hiciera. En tanto, cábenos aplaudir una vez más la situación asumida por el P. E. nacional ante el asunto de San Juan, al entregar el mando de la provincia al mandatario que la llevará al porvenir de paz y esfuerzo a que está destinada. Y, puede tenerse el convencimiento



de que en adelante el laborioso pueblo andino hará honor a la Nación, bajo la dirección de hombres que le son gratos.

SEÑOR REINALDO ELENA es otro de los candidatos a concejal que ha seguido el nada loable ejemplo del señor Lambruschini, quien nos mereció un párrafo a parte por su formidable apetito en materia de votos. Las "borratinas" no solamente son deplorables por ser borratinas, sino porque vienen a complicar



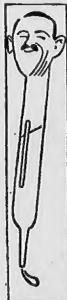
más aún un estado de cosas que, francamente es imposible: ¡quince días van ya de escrutinio y aún no sabemos los resultados de las elecciones! En los Estados Unidos, en la Cochinchina y en Zanzibar, con un plazo semejante, ya se habrían anunciado los resultados de diez comicios mucho más importantes que este de renovación edilicia.

OTRO QUE HA RESULTADO UN "TRAGON" de primera es el señor Saravi, quien, según se desprende de las



investigaciones que se están realizando, llegó a apoderarse de más de un millón de pesos de los fondos de la Policía, en complicidad con Rivas y Diaz. La cosa ya ha sido ampliamente comentada y censurada en las columnas de la prensa diaria; de modo que, si nos ocupamos de ella es solamente para hacer constar la suma formidable de pesos que en defraudaciones sucesivas fueron "tomándose" los mismos encargados de velar por las leyes y la seguridad.

SI LA SEMANA PASADA DECIAMOS QUE PARRA, el popular PARRA, andaba con cara de duelo, ahora, a fuer de justos, tenemos que convenir en que el semblante adusto de González Castillo, el apoderado de Gente de Teatro, comienza por primera vez en la vida a iluminarse con una leve sonrisa. ¿A qué obedecerá esta circunstancia? No es difícil de contestar: ¡Pues al éxito sorprendente del novísimo partido, que ha dado al traste con el comunista, y que, si mucho apura, no tardará en colocarse a la cabeza del socialista. Toda una eficaz demostración de la bondad de ciertos partidos que se creen consagrados por la voluntad popular. . . .



Firpo ante Dempsey; y, a todo ello hay que agregar que el "mago" de Palermo, Naciano Moreno, anuncia que irá con el invicto, que será pilotado por Pelletier

BATACLANERIAS Por ARTECHE



La batlaciana recién se despiereza a las 12.



Entre ensayo y vermouth se toma una taza de café entre bastidores.



Como de costumbre, llega dos minutos más tarde al ensayo y la multan.



Treba en los ensayos desde las 14 a las 18.



Vuelve a las andadas para el vermouth hasta las 19.



A las 20, gran cena que le da la sensación de los millonés.



¿Vendrá o no vendrá a la última?



Apenas si tiene tiempo para lavarse la cara.

A las 24, café completo, con mamá, y los ne- nes, y a casita...

Tal es el día de la pobre batlaciana.



UN CLUB ORIGINAL

En Londres acaba de fundarse un club de las mujeres que fuman, con el propósito de fomentar el agradable vicio en público.

LAS esposas y las hijas de las más ricas de los hombres de Wallasey aristocrático suburbio de la capital londinense, han fundado recientemente un original club para divulgar el uso del cigarrillo entre sus miembros.

El fumar se considera por las acaudaladas como una muestra simbólica de independencia de la mujer moderna.

Ya han celebrado varias asambleas, en las cuales han discutido temas políticos desde el punto de vista femenino en sus relaciones con el té y el tabaco. Una de las primeras condiciones que se exigen para formar parte del Club es la de fumar en público.

En los pasos han sido ya vistas varias de estas mujeres fumando cigarrillos, y en las tranvías hacen catarsis de gran absorción de humo, a pesar de las protestas de otras que no pueden aguantar el olor del tabaco quemado.

Los esbaldados de las tranvías sostienen frecuentes discusiones con las fumadoras y hasta pretenden arrojárselas de los coches; pero ellas resisten el empujón y mantienen la orden de expulsión, y se niegan a tirar los cigarrillos. Antesayer día de estas campañas del tabaco iban chupando magníficos vespertores y teniendo desafortunadamente, cuando otras señoras que ocupaban el mismo vehículo protestaron rudemente de tal inconveniencia.

El esbaldado pretendió lanzar del coche a las dos fumadoras; pero ellas, en actitud de boxes, rechazaron al empleado éste no tuvo más remedio que pedir auxilio a los agentes de la autoridad para hacerse obedecer.

Las fumadoras son resistentes, a las que invitan a amigos y amigas, y obligan a uno y a otros a consumir buena porción, entre taza y taza de té.

Las mujeres que no se hallan conformes con la nueva moda se muestran profundamente alarmadas por la intensificación de este vicio.

El Negocio de John Sullivan

AL salir del bosque de Fincastle, John Sullivan detuvo su seis cilindros para poder contemplar el maravilloso paisaje que se ofrecía a su vista. Desde la carretera, campestre y jardines descendían en suave pendiente hacia una vasta planicie del Sena. Al otro lado espesas bosques cerraban el horizonte, y en lo alto el sol esparcía el oro de su luz radiante.

— ¡Exclamó! — John Sullivan, que distinguía entonaces, en medio de un hermoso jardín, un hotel coquetón, desde el cual se debía ver un panorama sorprendente. Fumó el coche en marcha, y un minuto después llamaba a la puerta del hotel.

Salí a abrir un joven elegante y distinguido.

— ¿Perdón — dijo Sullivan — ¿Está en venta esta finca?

— No... Aunque la oferta podría ser tan tentadora...

— ¡All right! Yo soy John Sullivan, de Liverpool. Soy dueño de cinco fábricas, y vengo por esta finca para comprarla.

— El joven se inclinó, y presentando: Señal: Julián de Fincastle. Tenía la bondad de pasar. Faltó solo, pues he dado permiso a mi servidumbre para el lunes. Esta tarde marche a París.

El señor de Fincastle enseñó al inglés desde la cueva hasta el granero, y el curioso visitante pudo comprobar que a falta de lujo, la finca tenía cuanto podía apetecer el más exigente en cuestión de comodidad.

El inglés estaba muy satisfecho.

— ¿Cuánto quiere por la casa?

— Ochenta mil francos; sin los muebles, naturalmente.

— No. Me gusta con todo; con muebles, tapices, cuadros, rocas.

Compró todo.

— El señor de Fincastle hizo un gesto de contrariedad.

— ¿Todo? Me pone usted en un compromiso. Para desgraciarme de todo ello tendría usted que pagarme ciento veinte mil francos.

— ¿Y está su última palabra?

— ¡Ciento veinte mil francos!

— Estoy de acuerdo con usted.

— ¡Es la ley y Dios! A los cuarenta días de vuelta con el dinero.

— ¿Perdón... — exclamó el joven

sorprendido... La cosa no urge de Here falta reducir una escritura.

— ¡Sí, lo sé... Pero eso más tarde. Podrá usted arrendarla. Los negocios hay que tratarlos sin demora.

Y John Sullivan partió a toda velocidad. A las cuatro regresaba con un fajo de ciento veinte billetes mil francos.

El señor de Fincastle aturrido por aquella venta extraordinaria, se guardó el dinero y extendió un recibo. Y como no tenía sello para legalizar el documento se aumentó para redimirlo a un vecino, amigo suyo.

Sentado en uno de los sillones del salón, John Sullivan aguardaba...

Y aún seguiría esperando al no hubiese sonado el timbre de la puerta del jardín. Era un muchacho portador de una carta.

— ¿La está el señor Sullivan?

— ¿Yo?

— Esta carta, para usted, me ha entregado un señor que iba en automóvil. No tengo que aguardar respuesta. Adios.

El inglés, intrigado, abrió la carta. A medida que avanzaba los tonos del rojo hasta convertirse en carmesí. De pronto subió a sus seis cilindros, cayó el volante y el auto desapareció en una nube de polvo.

La carta escrita en inglés, decía:

Querido señor: Esta usted un tipo en su brevedad, y sería prudente para usted no reivindicar derechos.

— ¡Pense usted en la alta cotización de la libra y usted podrá entregar los ciento veinte billetes, sino a mí, señor Agnora de Lupina, lección elegante que estaba operando en esa casa inhabitable cuando usted se presentó.

— El señor de Fincastle, a quien pertenecía la finca, debe volver muy en breve, y sería prudente para usted no reivindicar derechos.

— Pense usted en la alta cotización de la libra y usted podrá entregar los ciento veinte billetes, sino a mí, señor Agnora de Lupina, lección elegante que estaba operando en esa casa inhabitable cuando usted se presentó.

— El señor de Fincastle, a quien pertenecía la finca, debe volver muy en breve, y sería prudente para usted no reivindicar derechos.

— Pense usted en la alta cotización de la libra y usted podrá entregar los ciento veinte billetes, sino a mí, señor Agnora de Lupina, lección elegante que estaba operando en esa casa inhabitable cuando usted se presentó.

— El señor de Fincastle, a quien pertenecía la finca, debe volver muy en breve, y sería prudente para usted no reivindicar derechos.

— Pense usted en la alta cotización de la libra y usted podrá entregar los ciento veinte billetes, sino a mí, señor Agnora de Lupina, lección elegante que estaba operando en esa casa inhabitable cuando usted se presentó.

— El señor de Fincastle, a quien pertenecía la finca, debe volver muy en breve, y sería prudente para usted no reivindicar derechos.

— Pense usted en la alta cotización de la libra y usted podrá entregar los ciento veinte billetes, sino a mí, señor Agnora de Lupina, lección elegante que estaba operando en esa casa inhabitable cuando usted se presentó.

— El señor de Fincastle, a quien pertenecía la finca, debe volver muy en breve, y sería prudente para usted no reivindicar derechos.

— Pense usted en la alta cotización de la libra y usted podrá entregar los ciento veinte billetes, sino a mí, señor Agnora de Lupina, lección elegante que estaba operando en esa casa inhabitable cuando usted se presentó.

— El señor de Fincastle, a quien pertenecía la finca, debe volver muy en breve, y sería prudente para usted no reivindicar derechos.

— Pense usted en la alta cotización de la libra y usted podrá entregar los ciento veinte billetes, sino a mí, señor Agnora de Lupina, lección elegante que estaba operando en esa casa inhabitable cuando usted se presentó.

— El señor de Fincastle, a quien pertenecía la finca, debe volver muy en breve, y sería prudente para usted no reivindicar derechos.

— Pense usted en la alta cotización de la libra y usted podrá entregar los ciento veinte billetes, sino a mí, señor Agnora de Lupina, lección elegante que estaba operando en esa casa inhabitable cuando usted se presentó.

Raquel Meller Triunfa en los Estados Unidos



Raquel Meller, "El alma que canta" y la mujer que encarna en un ser privilegiado todo ese inmenso caudal de bellezas que es gloria de la tradición artística española, ha formado el público norteamericano por sorpresa, se ha posesionado de él, y es hoy la figura de más valía en el mundo teatral de los Estados Unidos.

Su silbina gira por aquí, para ser una verdadera marcha triunfal a través de los cuarenta y ocho Estados de la Unión; y ahora, sucesivamente se prepara a presentarse en los escenarios de los Estados Unidos, partiendo de Baltimore, ciudad en la que se encuenra actualmente. Sólo las figuras conagradas del teatro han tenido la virtud de atravesar un número tan crecido de espectadores como la Meller, y los precios de las localidades en los teatros en los que se exhibe son verdaderamente fabulosos. ¡Con decir que en Nueva York se llegaron a pagar veinte y cinco dólares por una plaza!

El magnífico retrato-caricatura de "El alma que canta" es obra de Briggs, célebre dibujante norteamericano, y hemos querido dar cabida en estas páginas no solamente por el valor de su ejecución sino porque la Meller es la figura decolante del día en el mundo del arte.

A LA MODA EGIPCIA

NO podemos figurarnos hasta qué grado llega el interés de los ingleses, más o menos cultos, por la egipciología. Los famosos descubrimientos de Jordán.

Caraván, apasionados de tal modo a la gente, que los diarios no vacilaban en consagrar, día por día, a los diversos incidentes del descubrimiento, profusas y detalladas informaciones.

Hay en Londres gente de toda condición social y de toda edad y ocupación que consagra su hora de asusto al estudio de las cosas egipcias, incluso a las abstrusas problemas que no tienen en la literatura que puede obtenerse en los libros del Museo Británico.

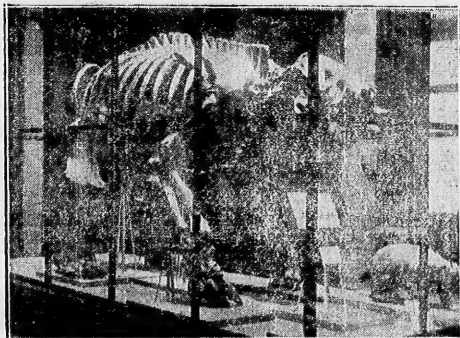
Raramente, y a título excepcional, se comparativamente encuentra uno entre sus concepciones más vulgares, entre el pueblo, una devoción tan intensa por la Grecia o por la Roma antigua como la presta por el

Egipto de los tiempos idos. Hay una resurrección de colateral sabiduría y una ostentación de eros que llaman la atención de los visitantes de las casas de moda. Sus nombres surgen en la obra de los egipciólogos. Hay nombres de "toilette" vespertina. Señal: Julián de Nilo y una neoclásica denominada Noche de los Faros.

Es evidente que la tumba de Tutankamón ha influido en este renacimiento de la moda... a la moda egipcia.

LOUIS THIERY.

LAS CONFESIONES INTIMAS DE UN



El Gliptodonte, en su "residencia" del Museo de La Plata.

Mi viejo amigo Gliptodonte—

NADIE sabe en qué misteriosos diálogos de silencio invierten las horas de vitrina los animales que poblaban la región pampeana en la Prehistoria. Nadie. Ni el paleontólogo ilustrado que examina a través de la impresionante seriedad de sus gafas, la macabra colección de huesos; ni el estudiante asombrado que abre un signo de interrogación a su ignorancia, ni el ordenanza indiferente que se halla en contacto, durante el horario de servicio, con todas las remotísimas eras geológicas.

Nadie. Los fósiles de los terribles diluvianos argentinos, retirados de la circulación por la naturaleza donde todo se transforma siguiendo una ley evolutiva, viven una sosegada vida de Museo, encareados y prontuariados, los más, por presunción científica.

Pero yo que sé descifrar el mudo y extraño lenguaje de las cosas inanimadas y he sorprendido, más de una vez, el punto sensible de las páginas muertas de la vida, penetré en el salón de Paleontología, con la vaga esperanza de interceptar un diálogo entre los pobres fósiles enjaulados.

El ordenanza de práctica turbando el misterioso mufi-

no milenario, barría el polvo que sobre los vidrios, dejaba caer el silencio, como una mortaja. Barría el polvo que es el del tiempo.

El jornal mínimo de este empleado del Museo, sin méritos personales suficientes para lograr que su esqueleto se conservara muñina en un higiénico estuche, no alcanzaba a comprender la jocosidad de cámara mortuoria que pesaba sobre la sección Paleontológica. Barría con su plumero oficinista, deglutiendo su aburrimiento inadvertido, en una popular canción porteña:

"Te acordás, hermano, qué tiempos aquellos..." Mis ojos perforan la vidriera de la celda y atrapan un imperceptible movimiento.

Me acerqué disimulando un afán de pesquisa, como un detective del Scotland Yard.

Me acerqué, dije. Y en las órbitas vacías del Gliptodonte, dos lagrimones, como las dos perlas ordinarias que cuelgan de las orejas de las muchachas pobres, se habían coagulado también.

"Te acordás, hermano, qué tiempos aquellos..." —recé con voz de eco.

El Gliptodonte surgió un nuevo conato de movimiento. Sin duda, lo detuvo el desagradable temor de desencuajarse.

Levantó, apenas, los huesos

en carne viva que formaban parte de su enorme rabeza y sus mandíbulas; e abrieron para liberar esta muda lamentación:

—¡Y a ésto he quedado reduciéndolo!

Tipoterios, Toxodontes, Megaterios la Pampa Dilatada, Cuando Apar el Hombre Primitivo e Insignificante del Portero del Museo de La donde le Protegió en su Lucha de la Prehistoria; el Gigante Nodriz Amante; pe

crystalas con sonidos de agra- volvi6 a exhumar sus dos la- decimiento. grimonos fósiles. Desde ese momento emocio- nal nos hicimos buenos ami- gos. Los nuevos ricos de la Zoología—

Flabla intimado tanto con- unigo, que violaba el horario de visita transgrediendo las disposiciones generales y me recibia sin etiqueta alguna,



Me mir6 a los ojos y com- Y barría el polvo que lloaba en esqueleto. mirada a media asta. Ent6n- El Gliptodonte permaneci6 de desayunarme con un tra- co, su enorme cola, golpe6 los quieto unos instantes. Luego, sal en el bosque de La Plata, respondi co

Hombre y —Gracia

CLIPTODONTE EN ESQUELETO

y Cliptodontes Poblaban
pareció un Bicho Raro; el
te, Antecesor Remoto
a Plata.—El Clipto-
na Contra las Fieras
atesco Animal, fué
ero Ahora...

ado un deber de —Ya vé — continué — no
me acuéqu沿海 al calabozo
fuso donde transcu-
ra el recuerdo y además, sé
días extintos de mi
conocido, el "sensible
nte.

supiera con qué im-
lo espero! Esta so-
aburre terriblemen-
o mío... Tengo en
dibulas un bostezo ú-
esquece. Usted es un

De aquella especie magnífica
que poblaba los terrenos pam-
peños, sólo quedan las misera-
bles especies de osos hormi-
gueros y pericosos... Los
nuevos ricos de la Zoología...

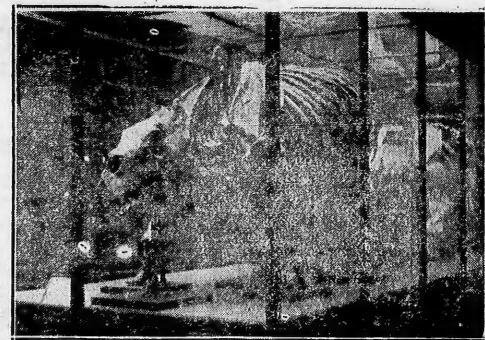


e, acorralado, ensayó
so interparlamentario
no prosperó...

y yo soy un antiguo
el Hombre.
cias, Cliptodonte —
comovido.

—¡Así va el mundo!

—Por eso, hombre amigo,
hubiera deseado permanecer
en el misterio... Pero, tuve amigo.



Otra vista de nuestro entrevistado, el amigo del hombre primitivo.

la degrading de que un sabio
profesor descubriera mi fosa
en los alrededores de Luján y
desde entonces, llevo una vi-
da sedentaria, una vida de
Museo? Quizás, pudiera evi-
guitud de tarjeta postal.

—Gliptodonte. ¡Quiero que
lo recomende al director del
Museo. Quizás, pudiera evi-
tarle la vitrina...

—¡Trácese, hombre, la agra-
dezo de corazón. Mas, ¿no
comprendes que sin vitrina
seguiría de extraviarme?

Antes, mis doloridos huesos
soportaban un espantoso mar-
tirio: cada visitante me robaba
un pedazo para guardarlo
como un amuleto. ¡Por favor
amigo! Déjeme usted en la vi-
trina. En esta estrecha habita-
ción de vidrio donde vivo más
feliz que los hombres...

—Bueno, me retiro, compa-

**El tardío arrepen-
timiento del Glipto-
donte—**

—Cuando yo tenía domi-
cilio en la Patagonia, vagaban
por las praderas gigantes
herviboros. En las pampas de
Buenos Aires aparecieron por
primera vez, interesantes es-
pecies de mamíferos de regu-
lar talla, con las cuernas alter-
naba en mis correrías.

Tipoterios, Taxodontes, Me-
gaterios y Gliptodontes, nos
entreteníamos persiguiendo a
los zorros, vizcachas y cone-
jos en los terrenos diluvianos.
Entonces, apareció un bicho
raro. Blanco, pequeño, sin
más arma de defensa que su
pelambre de transición en el
último peldaño de la escala
zoológica y en cuya laringe,
ya evolucionada, se elabora-
ban las primeras interje-
cciones humanas. Me entene-
cí al heróico de aquella co-
sa ínfima desafiando a la Na-
turaleza y la coraza de un fósil
de mi familia, fué el pri-
mer domo bajo cuyo artesonado
calcáreo, el hombrucillo en-
contró un refugio.

Moqueado por las fuerzas
hostiles que contribuyeron a la
formación pampeana, este in-
significante y débil animal se
encaramó en mi comparación e
intentó convencer a los mon-
struosos carnívoros con un dis-
curso interparlamentario que
no prosperó.

Los Smilodontes o "tigres

de dientes de sables" forma-
ban un cerco de colmillos y
un vaho de ferocidad rodeaba
la petulante figura del pri-
mer hombre.

Y en esa hora de peligro,
con inminentes sangrientas
un vaho de ferocidad rodeaba
del cielo, lo increpé:

HOMBRE: Flate en Dios y
no corras. Pero, el Homo Sa-
piens, ateo por convicción, sin
haber leído todavía el "Con-
trato Social" de Juan Jacobo
Rousseau, echó a correr deses-
peradamente.

Así llegó medroso y fatiga-
do, al refugio de su solidario
amigo, el Gliptodonte, hasta
donde no llegaba la hambrien-
ta jauría de carnívoros fero-
ces, ni los propietarios, no me-
nos ferozes, con los recibos de
alquiler.

Esta es la ayuda que yo
presté al Hombre. Por él me
encomendé con la familia de los
Felinos a la que pertenecen los
tigres y leones actuales.

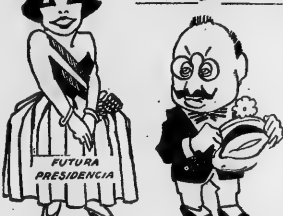
¡Quién me iba a decir que
al pasar de los milenios, sus
descendientes me pagarían el
favor prehistórico, encerrán-
dome en esta vitrina!

Y ahora, amigo mío: con-
temple a ese ordenanza que
limpia el polvo de los cristales
de mi prisión y comprenderá
lo próximo de mi arrepenti-
miento, al evitar que los Smi-
lodontes almorzarán al primer
hambur.

ROMUSCULADO

LOS EXITOS DEL CARTEL. Por SILVA

"La tercera es la mas brava
(COMEDIA)



"No podré ser tuya"
(OPERA) 6



COMO PIDEN SOCORRO LOS BUQUES

CUANDO en los siglos anteriores se lanzaba el navegante a la mar, lo hacía con plena conciencia de su desamparo, siendo su vida —en los interminables desiertos de agua traidora— sólo a su endeble embarcación, a los medios que consigo pudiera llevar y a lo que la cantidad de la Providencia le de-

Cuando por cualquier motivo, como incendio, choque o tempestad, el buque está a la deriva, el radiotelegrafista, dejando todo otro despacho, tiene obligación de lanzar urgentes llamadas de socorro. Momentos preciosos: no habría qué tiempo para pensar en las dinamos generadoras de la corriente eléctrica que se necesita para transmitir el despacho; quizás también están inactivos los aparatos de la aguja. El radiotelegrafista del barco que perriga, lo deja todo y lanza al espacio en todas direcciones esta patética señal: en todas las direcciones, el signo de necesidad urgenteísima:



debe estar repitiendo estas palabras, mientras aguarda unidos las voces consoladoras, de pronto auxilio, que le envían las estaciones costeras y las de los buques cercanos. Mientras no oiga estas respuestas, debe permanecer impasible en su puesto, hasta el último momento en que el capitán le ordene abandonar el buque.

Bajo el uniforme del radiotelegrafista, debe haber siempre un héroe.

(Recibido de)... y a continuación las iniciales de la estación que contiene.

Si sólo no oyen las iniciales del barco que pide auxilio, ¿señalan que la catástrofe ha sido tan repentina que no ha dado tiempo para radiotelegrafiar la longitud y latitud en que se halla. Consumen el tiempo en leer el libro en que constan las longitudes convencionales de todos los barcos, se hallan así en un momento a quien corresponden las iniciales recibidas, y por las guías de navegación, su posición es aproximada. Ese momento, copiará por duplicado el radiograma de socorro recibido y lo presentará al comandante del puerto, si la estación corre a su cargo, o al buque de estacón de a bordo, y entrándole una copia en el libro de comunicaciones.

La estación costera lo comunicará al punto a todas las demás velocitas, y las autoridades de la marina, para que dispongan lo que proceda; y las estaciones de a bordo se pondrán al habla unas con otras, para que el buque más vecino, o varios al mismo tiempo, acudan en socorro de los que lo piden. Momentos después, llegarán al lugar de la catástrofe, y los naufragos, entre las durizas de la esperanza, bendecirán el nombre del sabio que, en su espléndido gabinete de estudio e inventiva, la geografía, habla de salvar las vidas de tantos hombres.

EL AZUCAR QUE HAY EN EL GLOBO

La caña de azúcar fué importada a las Américas por Colón. — En la actualidad Cuba ocupa el tercer lugar entre las naciones productoras. — El azúcar de remolacha.

A caña de azúcar fue primitivamente una planta alimenticia, y aun hoy lo es en algunos países del Asia. En Europa no se vulgarizó su uso hasta después de las Cru-

En 1747 descubrió Margraff que la remolacha contenía bastante azúcar. En 1801 se fundó la primera fábrica de azúcar de remolacha. Hoy se hallan esparcidas por todas las naciones, y los procedimientos de obtención han

Colón llevó la caña de azúcar de Canarias a Santo Domingo; en tiempo de Hernán Cortés fué importada a México, y de allí fué traída a España en 1553. Dos años antes había entrado en el Brasil, de donde pasó a las colonias francesas e inglesas.

progresado notablemente. Alemania y Rusia, aventajaban en este punto a todos los países. En la última mitad del siglo pasado, la producción de azúcar de remolacha se hizo 30 veces ma-

Las islas indican el azúcar de remolacha y el azúcar de caña que hay en las distintas regiones.



Las líneas sencillas indican el azúcar de remolacha y las crucesadas de azúcar de caña que hay en las distintas regiones.

EL HUMORISMO DEL MUNDO



—No lo tomes tan a la tremenda. Total, la cosa estaba asquerosa.

—Sí; pero, ¿y todo el trabajo que me tomé anoche para ordenar mi escritorio?



El perrito (pensativo).—Con este bicho si que tendría huesos para el resto de mi vida...



—¿Qué tal te fué con Ricardo, anoche?

—Figúrate que el canallo me invitó a tomar oportó, y después... Bueno: resultó un oportó nieta...

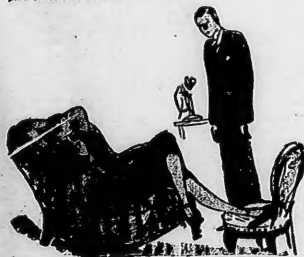


—¿Qué parte de la obra te gustó más?

—Francamente, mamá, no recuerdo, porque en ese momento estaba hablando con Pinito.



—Y tenga en cuenta, María, que estos son los caballeros para los que nunca estoy en casa.



—Me parece que la situación en China es terrible.

—Así es. Vomos al Balneario a pasear.

—Vamos...



—Por favor, Gatin, déjame; me vas a hacer poner roja y ahí cerca hay un loro...



—Era uno de sus más ca lurosos admiradores...



—...Y todavía de quejas de que no podemos ir al campo este verano, cuando hasta tanomos un árbol en la cuneta...



Si ahora te decides a la lectura de semejantes libros, ¿qué dejas para cuando tengas mi edad?



—Retírate un poquito, Juan, porque mamá va a disgustarse. —Pero, ¿cómo puedo retirarme con estos pantalones?

Medidas para Evitar los Accidentes en la Circulación

El aumento considerable de la circulación urbana en la mayor parte de las grandes ciudades durante estos últimos años, exige cuidadosamente el problema de la seguridad de los automóviles. Ha sido causa de un acrecentamiento alarmante de los accidentes. Para disminuir éstos se hace precisa la aplicación de medidas racionales y la educación de las gentes para evitar los accidentes debidos a la imprudencia.



No es aconsejable a las ventanillas

En Norteamérica se ha ocupado con detenimiento de esta cuestión y han ensayado diversos métodos con resultado, pero en Europa, con raras excepciones, no se ha concedido al asunto la importancia que merece, siendo aconsejable, en la propaganda continuada para educar al público en estas cuestiones.

En las explotaciones de transportes en común, la seguridad implica, tres factores: seguridad mecánica, es decir, de instalación y conservación de un buen equipamiento; seguridad dada por el personal y seguridad del tráfico. Es el último factor que en elemento importante de la seguridad pública.



Descender así es peligrosísimo

Alca, compresor, especialmente la educación del público en general.

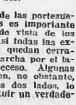
La seguridad mecánica propia de la instalación de un buen equipo, tanto en el material fijo como en el material rodante. Para el material fijo los dispositivos mecánicos de señales juegan un papel muy importante para evitar los accidentes; para el material rodante, el empleo de buenos frenos y la instalación de aparatos de protección adecuados como dispositivos y conservados.



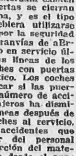
Evitar el tránsito de esta forma en las plataformas

El empleo de salvavidas automáticos o por simple presión está muy generalizado en las explotaciones de tranvías; los protectores laterales entre los motores y los remolques no generados también. Estos dispositivos han muy buen resultado, y si no evitan siempre el accidente, disminuyen la gravedad.

La mayoría de los accidentes de tráfico, se producen porque no sabemos circular. Los peatones, lo mismo que los conductores de vehículos, deben velar por la seguridad común. Ve a lo que al respecto se ha logrado en otros países.



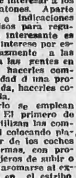
No suba nunca antes de parar el tranvía



40 Accidentes debidos a defectos en el equipamiento

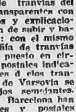
Accidentes en que no ha podido determinarse la responsabilidad.

Un comité de seguridad, compuesto del inspector general del movimiento y de inspectores de diversas secciones, reúne diariamente para clasificar y examinar los accidentes del día anterior.

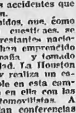


No descender del lado de la vía

Los tranvías de Denver emprendieron su campaña de seguridad en 1921. En las horas de máxima actividad se instalaron señalizaciones en las cruces peligrosas. Coches totalmente cerrados, con la entrada por delante y la salida por el centro, para el servicio.



No suba nunca al estribo para continuar en el viaje



No suba nunca al estribo para continuar en el viaje

En una época, en la que logró disminuir considerablemente el número de accidentes.

La Eastern Massachusetts Street Railway realizó su campaña contra los accidentes bajo la dirección de un comité compuesto por un delegado de la ciudad, de un vicepresidente y del conserje general de la compañía. Este comité, en cuanto tiene noticia de un accidente, se traslada al sitio donde éste ha tenido lugar para examinar la forma en que éste accidentó para evitarlo.

La "Nashville Railway & Light Company" ha establecido un servicio para la seguridad y comprendido una campaña continua contra los accidentes que ha reducido el número de éstos en un 35 por 100, y ha reducido el número de accidentes en circulación en un 65 por 100, en una reducción de los accidentes en éstos en un 35 por 100.

La compañía El Paso Electric Company cree que el éxito en su campaña contra los accidentes se debe a la formación de un cuadro de honor para los conductores. Cualquier conductor que en el plazo de tres meses consecutivos no ha tenido accidentes es inscrito en un cuadro de honor. Recibe un premio igual a su salario diario. Por cada mes consecutivo que continúa en el cuadro recibe una prima adicional del mismo valor. Cuando el plazo recae que una inscripción de doce meses consecutivos no la conceda una medalla de oro, que lleva sobre la manga derecha de su uniforme, y cuando doce meses consecutivos en el cuadro de honor se le concede una medalla de oro.

Para evitar los accidentes en la compañía, el personal de la compañía, al tomar el turno de trabajo, se divide en tres secciones, repartidas por calles en minutas, montadas sobre vías paralelas separadas. Cada día, una sección no ha tenido accidentes, el cobro avanza cinco minutos; si tuvo un accidente, sólo avanza cuatro; si dos, tres; y así sucesivamente. Al fin de mes se concede una bandera a la sección cuyo cobro haya avanzado más, bandera que conserva hasta que otra sección no la adelante. De este modo, una gran motivación existe entre los conductores, quienes se esfuerzan por evitar los accidentes.

La "Hester Valley Traction Company" tiene un programa de seguridad integrado por constituir un comité de seguridad con personal seleccionado; lecciones sobre la seguridad; cursos especiales de todos los accidentes por el comité; y prevenir su repetición; reclamación por parte de la compañía; y restricciones ocasionales para la imprudencia de un tercero; publicidad en los diarios; día dedicado a los automóviles; y indicaciones respecto a la forma de conducir un coche sin perjuicio para la seguridad.

Los comités de seguridad están formados por seis conductores, tres empleados de talleres, uno de movimiento, un jefe de línea y tres empleados de oficina, cuyo mandato dura seis meses. Los miembros sustitutos se eligen al final de cada período, evitando que en el cumplimiento de su obligación estén constantemente mantenidos. Esta compañía, durante los doce meses de ejercicio que terminaron el primer año de su existencia, no tuvo ni un solo accidente mortal, ni en los viajeros ni en los empleados de la compañía.

La "Grand Rapids Railway" estableció un servicio de seguridad bajo la dirección de un conserje. En él se da una importancia capital a la educación de los empleados. Los conductores pasan a un examen riguroso.

Siempre, que venga, en su mayor parte, sobre seguridad pública. En un enorme plano de la ciudad van marcados los accidentes, los puntos peligrosos, etcétera, etcétera.



No quedarse en pie en las imprevisiones, y tener cuidado con los árboles

De todos estos trabajos y propagandas de las compañías se desprende la importancia que para éstas y para el público en general tiene la observancia de las indicaciones y preceptos.



Para subir y bajar en el sentido de la marcha, así como en la marcha de atrás, ponerse al mismo tiempo el pie izquierdo en el estribo

Estas indicaciones, así como las observaciones que los agentes encargados de la circulación hagan, deben cumplirse exactamente.



No es apoyarse contra la portezuela

No es apoyarse contra la portezuela. En la actualidad, la mayoría de los accidentes se producen por la imprudencia de los conductores, quienes se esfuerzan por evitar los accidentes.

EL INGLÉS CAZADOR DE HUEVOS



MAS VALE MAÑA QUE FUERZA, por ROJAS

